



ORGANIZACIÓN PANAMERICANA DE LA SALUD
ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD



52.º CONSEJO DIRECTIVO

65.ª SESIÓN DEL COMITÉ REGIONAL

Washington, D.C., EUA, del 30 de septiembre al 4 de octubre del 2013

CD52/DIV/5 (Esp.)
ORIGINAL: INGLÉS

**ALOCUCIÓN DE APERTURA DE LA DOCTORA MARGARET CHAN, DIRECTORA GENERAL
DE LA ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD, EN OCASIÓN DEL 52.º CONSEJO
DIRECTIVO DE LA OPS, 65.ª SESIÓN DEL COMITÉ REGIONAL
DE LA OMS PARA LAS AMÉRICAS**

**PALABRAS DE APERTURA DE LA DOCTORA MARGARET CHAN, DIRECTORA GENERAL
DE LA ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD, EN OCASIÓN DEL 52.º CONSEJO
DIRECTIVO DE LA OPS, 65.ª SESIÓN DEL COMITÉ REGIONAL
DE LA OMS PARA LAS AMÉRICAS**

**30 de septiembre del 2013
Washington, D.C.**

Señor Presidente
Honorables ministros
Distinguidos delegados
Doctora Etienne
Señoras y señores

Esta es mi primera oportunidad de dirigirme a este Comité Regional desde que asumí la nueva Directora, la doctora Carissa Etienne.

Carissa se desempeñó anteriormente en mi equipo como Subdirectora General para Sistemas y Servicios de Salud.

Conozco muy bien sus cualidades y sé que ustedes están en buenas manos.

Estoy convencida de que, bajo su liderazgo, se seguirá fortaleciendo el compromiso de larga data de esta Región con la equidad, los valores y los enfoques de la atención primaria de salud, y la solidaridad en el ámbito del desarrollo sanitario.

La Región de las Américas hace tiempo que está al frente de los esfuerzos mundiales en torno a la atención primaria de salud y esperamos que este mismo liderazgo siga adelante a medida que más países de todo el mundo, en todas las etapas del desarrollo, se comprometan con la cobertura universal de salud.

Esta Región marcó el camino que debía seguirse al demostrar los logros asombrosos que se pueden alcanzar por medio de programas nacionales de vacunación bien administrados.

Y lo están haciendo una vez más, a medida que todos ustedes trabajan para fortalecer la capacidad de los programas de fundamentar sus decisiones en la evidencia, incluidos los datos procedentes de modelos económicos.

Esto se torna especialmente importante cuando los países planifican la introducción de nuevas vacunas costosas en los servicios de vacunación sistemática.

Al integrar los estudios económicos en el proceso de adopción de decisiones, ayudan a asegurar que la ampliación de los servicios de inmunización sea sostenible y que los recursos finitos logren los máximos efectos sanitarios.

La demanda de una mayor aplicación de las herramientas y de la orientación que ustedes han elaborado ha llevado a que esta Región apoye estudios de costo-eficacia similares en partes de África, Europa y el Mediterráneo Oriental.

Los países en esta Región también señalaron el camino al instar a que se preste mayor atención política a las enfermedades no transmisibles.

Como se indica en el plan de acción que deberán considerar, la carga de las ENT en la Región de las Américas ya es enorme y sigue en aumento.

Estas enfermedades son la causa de tres de cada cuatro muertes en esta Región; más de un tercio de estas muertes son prematuras.

La distribución de la carga de las ENT refleja claramente las inequidades socioeconómicas.

Como los países de esta Región han demostrado, las actividades encaminadas a ampliar la protección social y reducir los niveles de exclusión son esenciales para impedir que estas enfermedades costosas hagan que cada vez más personas estén por debajo del umbral de pobreza. Las desigualdades sociales, en todo el mundo, ya son inadmisibles. No podemos permitir que estas enfermedades aumenten las brechas aun más.

Dada la fecunda trayectoria de la Región en cuanto a la solidaridad y la cooperación en el desarrollo en materia de salud, no es ninguna sorpresa que muchos enfoques, experiencias y mejores prácticas para la cooperación Sur-Sur se hayan originado aquí.

A medida que amplían esta experiencia, están adoptando un método sistemático de evaluación de los efectos y los resultados, la recopilación de enseñanzas y la identificación de mejores prácticas.

Como muchos, recibo con agrado la inclusión de un punto sobre la enfermedad renal crónica en las comunidades agrícolas en Centroamérica.

Este tipo de enfermedades renales, que no han podido asociarse a causas bien establecidas, afecta desproporcionadamente a los hombres jóvenes menos privilegiados que realizan labores agrícolas duras en condiciones de calor extremo. La tendencia en aumento de estos casos es alarmante.

Esta enfermedad costosa y desconcertante que acaba con la vida de trabajadores pobres tiene fuertes determinantes sociales.

Es una enfermedad catastrófica en cuanto a su repercusión sobre los trabajadores, sus familias y las comunidades, y la capacidad del sistema de salud.

Los gobiernos en los países afectados están sumamente preocupados. Han contribuido a definir la agenda de investigación y a estimular los estudios dirigidos a este problema.

En el documento ante ustedes se insta acertadamente a tomar medidas de salud pública urgentes en las áreas de la vigilancia, la prevención, la detección temprana y el tratamiento oportuno. La salud pública no puede esperar que la ciencia responda todas las preguntas o resuelva todos los misterios antes de adoptar medidas.

En un artículo editorial publicado hace dos semanas en el *American Journal of Public Health* se especulaba con que esta enfermedad en rápido aumento es probablemente un problema mundial no reconocido hasta ahora y se planteaba la posibilidad de que el cambio climático aumentase enormemente la población en riesgo.

Nuevamente, se trata de un problema de salud grave y urgente de interés más allá de las zonas afectadas. Y ustedes lo están abordando en el espíritu de la solidaridad que le ha dado a esta Región su reputación internacional de liderazgo.

Les deseo una sesión sumamente productiva.

Muchas gracias.